

Es igual a los que se usaban antiguamente en la isla, pero con tecnología moderna

Así se verá el primer buque escuela de Rapa Nui: lo diseñó Asmar

ARIEL DIÉGUEZ

“Como la Esmeralda en chico”, describe Marisa Jaramis. Un “buque escuela” para formar navegantes rapanui. “Desde que voy a la isla, siempre se ha hablado de que es un sueño rescatar la navegación polinésica a vela. Los polinésicos eran expertos. El catamarán que tú ves hoy día en las competencias de navegación nació en la Polinesia. Es el mejor diseño para soportar las altas mareas, las olas y todo eso”, explica la directora de marketing y productora del Proyecto VAKA Rapa Nui, que impulsan el Consejo del Mar de Rapa Nui, Koro Nui o te Vaikava, y Asmar, el astillero de la Armada. El objetivo es construir un “vaka” o barco que funcione con técnicas ancestrales y tecnología moderna, para recuperar el patrimonio naval de su cultura y transmitirlo a las nuevas generaciones, para que no se pierda irremediablemente. “Me llama la atención que en la isla las únicas velas que se ven son extranjeras”, reflexiona. Sólo turistas llegan en embarcaciones que usan el viento para impulsarse.

Asmar ya hizo el diseño y la maqueta fue entregada en una ceremonia a la comunidad de Rapa Nui. “Tal como se describía de forma oral a través del tiempo y como se muestra en los grabados en piedra, la comunidad visualiza una embarcación ancestral con doble casco y dos velas mayores, con el viento como su principal propulsión, con capacidad para realizar travesías oceánicas, para poder llegar a sus orígenes en la Polinesia, utilizando métodos de navegación astronómica y con la mirada futura de un buque escuela dedicado a la formación cultural y la educación científica ecológica, que además permita el intercambio

Medirá 22 metros de eslora o largo, 7 de manga o ancho y 17,4 de altura máxima. Su tripulación será de 16 personas y tendrá la capacidad de desarrollar travesías oceánicas.



El vaka Rapa Nui, en una ilustración. Tendrá velas y motores alimentados con energía solar.

cultural marítimo con sus viajes”, dice la introducción del trabajo de ingeniería conceptual que hizo Asmar.

“La única ruta perdida, que nunca se ha rehecho, es la de Rapa Nui hacia la Polinesia. Entre el resto de las islas, todos están navegando con vela”, asegura Marisa Jaramis.

Fibra de vidrio

El vaka medirá 22 metros de eslora o largo, 7 de manga o ancho y 17,4 de altura máxima. Su casco será de PRFV o Plástico Reforzado con Fibra de Vidrio, 16 personas conformarán su tripulación, desarrollará una velocidad máxima de 12 nudos, es decir unos 22 kilómetros por hora, y tendrá autonomía de 24 horas a velocidad crucero, camarotes, un baño con ducha, estanques para agua dulce, zona para viveres con aislamiento y la capacidad para llegar a la Poline-

sia o a Nueva Zelanda.

“Esto está muy enfocado a cuidar el medio ambiente. Por eso es a vela. Normalmente va a transitar a vela. Solamente en casos de que no haya viento o de emergencia usarán un motor alimentado por paneles solares”, explica.

Este barco está inspirado en otros de pueblos ancestrales que surcan los mares, como el Hōkūle‘a, de Hawai, que en 1976 viajó dese ese archipiélago hasta Tahiti, utilizando métodos ancestrales, como las velas y las estrellas.

“El vaka va a llevar el escudo, va a llevar la bandera de Chile, va a llevar la bandera del rey miro de la isla y seguramente del sponsor”, explica. Ahora hay que recurrir a un sponsor para financiar su construcción.

“Este proyecto lo recogimos y pusimos a disposición a los ingenieros de Asmar. Generamos el

diseño, los planos y una maqueta para que en el futuro, si logramos mancomunadamente conseguir los recursos, poder construir esta embarcación y comenzar una escuela de navegación ancestral para nuestros jóvenes, con características de hoy, porque la tecnología que empleamos considera un adecuado y cuidadoso trato con el entorno, con nuestro océano y con nuestro medio”, dice el comandante en jefe de la Armada, Fernando Cabrera.

“Como consejeros del Koro Nui, tenemos la misión de rescatar y dejar como legado para las nuevas generaciones de nuestra isla las técnicas y habilidades que usaban nuestros ancestros cuando recorrían a vela las rutas polinésicas, las que se fueron perdiendo con el tiempo”, cuenta el presidente del Consejo Directivo de la Áreas de Conservación de Múltiples Usos de Rapa Nui, Felipe Nahoe.